



La Dra. Mercedes Iñárraigui, con el Fibroscan.

Nueva técnica indolora para estimar la fibrosis hepática

La Clínica adquiere el Fibroscan®, un aparato que mejora el diagnóstico y seguimiento de pacientes con enfermedades hepáticas crónicas

CUN ■ La Clínica Universitaria acaba de adquirir el Fibroscan®, un aparato cuyo fin es mejorar el diagnóstico y seguimiento evolutivo de la fibrosis hepática en pacientes con enfermedades hepáticas crónicas.

El Fibroscan® emplea una técnica - elastografía hepática - novedosa, sencilla y rápida para diagnosticar a un paciente con fibrosis hepática sin necesidad de hacer una biopsia. Mediante una sonda se emite una onda vibratoria, que se transmite por el tejido hepático a mayor o menor ve-

locidad en función de la rigidez del hígado. Esa misma sonda emite también pulsos de ultrasonidos que miden la velocidad de propagación de la onda vibratoria; de esta forma y gracias a un software informático especial se obtiene una estimación de la rigidez hepática en kPa, que en diversos estudios muestra una adecuada correlación con los grados de fibrosis hepática que se observan en muestras de biopsia hepática.

INDOLORA Y SIN RIESGOS. La biopsia hepática, única técni-

ca disponible hasta el momento para estimar la fibrosis hepática, es un procedimiento invasivo. Durante la misma se introduce una aguja en el abdomen del paciente y se extrae una muestra de tejido hepático, que posteriormente se estudia al microscopio. Además de ser una técnica potencialmente dolorosa, requiere el ingreso de 12 ó 24 horas del paciente. Existen además complicaciones posibles aunque poco frecuentes como son el riesgo de sangrado e infección. El riesgo de muerte tras el procedimiento

SIMILAR A UN ECÓGRAFO

Someterse a una prueba del Fibroscan® es sencillo y cómodo, similar a un ecógrafo. Se aplica sobre la piel un poco de gel y el paciente, que tiene que estar tumbado con el brazo derecho levantado, nota pequeños golpes cuando el aparato emite la onda vibratoria que posteriormente se transmite al tejido hepático. Se obtienen mediciones adecuadas y que permiten su interpretación posterior en más del 90% de los casos. Está indicado para cualquier tipo de hepatopatía crónica, aunque se ha estudiado fundamentalmente en pacientes con hepatitis C.

es “muy bajo” (se estima en 1 caso de cada 10.000 biopsias hepáticas).

El Fibroscan® o elastografía hepática, a diferencia de la biopsia, no tiene ningún tipo de efecto secundario ni riesgo para el paciente. La prueba dura unos quince minutos, no requiere anestesia y es indolora. Además, la fibrosis hepática es una enfermedad que puede afectar al hígado de forma heterogénea, por lo que en las biopsias el riesgo de tener un error de muestra es mayor que con el Fibroscan® (mediante esta técnica se estudia un volumen de tejido hepático 100 veces mayor).

Sin embargo, según señala la Dra. Mercedes Iñárraigui, “hoy por hoy el Fibroscan® y la biopsia hepática deben considerarse técnicas complementarias. Aunque ambas estiman el grado de fibrosis hepática, la biopsia continúa siendo la técnica de referencia más fiable .